

El debate se desarrolla precisamente a un año de la clausura del Concilio Vaticano II, en el que se había dado un decidido impulso al diálogo entre judíos y cristianos. Francisco Varo nos ofrece una buena traducción del diálogo, que viene complementada por una interesante introducción, que sirve de marco de referencia al lector, y unas notas a pie de página que contextualizan algunos puntos que tratan los ponentes y que podrían escapar a la comprensión del lector contemporáneo.

Quien esté interesado en el tema, encontrará muy sugerentes las reflexiones contenidas en las páginas de este volumen, las cuales ayudan a situar algunos pasajes oscuros de la historia de la relación entre judíos y cristianos. Más allá de algunos de esos momentos, los autores sitúan el verdadero punto de separación entre ambos mundos en el valor dado a la figura de Jesús de Nazaret, el judío más conocido e influyente de todos los tiempos. La lectura de este sugerente libro ayuda a superar todo planteamiento reductivo, que se centre en el antagonismo y la oposición entre enemigos, ofreciendo una descripción del

cristianismo y del judaísmo que para muchos lectores sonará a nueva. El cristianismo necesita para explicarse y comprenderse de unos hermanos mayores que den razón de su origen. Al mismo tiempo los judíos necesitan recuperar el pluralismo que poseían en la época del cambio de era, y han de aceptar que de alguna manera ya están dentro de la Iglesia, y que acoger la figura de Jesús de Nazaret no implica ninguna traición a sus principios y valores fundamentales.

El profesor Varo nos ofrece un texto poco conocido en lengua española. Aunque había sido traducido en 1967 por Nicolás López, no había sido editado con tantas ayudas para el lector. Varo añade, además, como suplemento al libro, seis documentos posteriores que muestran la trayectoria de las relaciones entre judíos y cristianos en los cincuenta años transcurridos entre el diálogo y el presente del lector, al que no dejará de sorprenderle el cumplimiento de algunas de las aspiraciones de los ponentes en el debate.

Diego PÉREZ GONDAR

Francesco Saverio VENUTO, *Il Concilio Vaticano II. Storia e ricezione a cinquant'anni dall'apertura*, Torino: Effatà, 2013, 240 pp., 12 x 20, ISBN 978-88-7402-808-5.

El autor (n. 1973), profesor en Torino de Historia de la Iglesia, constituye un relevo generacional respecto a las tendencias historiográficas en torno al Vaticano II. En la exposición y descripción del Concilio, en el que incluye instancias interpretativas, el autor sigue el esquema habitual de división del evento eclesial en periodos de sesiones e intersesiones, pero ofrece también un hecho novedoso respecto a la bibliografía hasta ahora mayoritaria. Más allá de las inter-

pretaciones en sentido dialéctico (Alberigo y la Escuela de Bolonia por un lado, Mattei y Gherardini –por ejemplo– por otro), Venuto nos ofrece una versión más pegada a los hechos que a los esquemas interpretativos preconcebidos. En este sentido, sigue bastante la propuesta de Ratzinger y, de modo especial, de Jedin, donde se aprecia la conjunción entre la historia y la teología del Vaticano II. La bibliografía de ambas disciplinas ofrecida en estas páginas es de este

modo significativa. Como consecuencia, no es simplificada la realidad conciliar según unos esquemas externos preconcebidos, sino que se busca una comprensión de los hechos desde su propia naturaleza y significación teológica.

En este sentido, Venuto se declara deudor de la propuesta de Benedicto XVI de la «hermenéutica de la renovación en la continuidad del único sujeto Iglesia» (más allá de rupturismos y tradicionalismos parciales, que sólo cuentan con la tradición de los últimos siglos), y tal vez sea un buen representante de esta nueva tendencia interpretativa. No se trata pues tan sólo de buscar el justo medio entre dos extremos igualmente viciados, sino sobre todo de profundizar –por medio de la historia y la comprensión teológica, decíamos– en la misma naturale-

za de las cosas. En este sentido, el autor revisa por ejemplo las figuras de Pío XII, Juan XXIII o Pablo VI respecto al Concilio y sus interpretaciones al uso, sin caer en fáciles esquematismos de corte maniqueo. Inaugura pues –en mi opinión– una nueva etapa en la hermenéutica conciliar. Así, Venuto pondría en el centro del Vaticano II no tanto a la Iglesia (no es sólo un concilio eclesiocéntrico), sino sobre todo a Cristo (es sobre todo teocéntrico y cristocéntrico), convirtiéndose éste en el eje central para leer e interpretar el gran evento eclesial. La Iglesia es vista en unión y continuidad con su Esposo, y la reforma de la Iglesia consistiría sobre todo en quitar aquello que afee o deforme su verdadero rostro (cfr. pp. 33-34).

Pablo BLANCO

Marc OUELLET, *Presente y futuro del Concilio Vaticano II*, Madrid: BAC, 2013, 250 pp., 12,5 x 20,5, ISBN 978-84-220-1641-0.

Aparece en castellano este libro entrevista con textos del Cardenal Marc Ouellet, actual Prefecto de la Congregación para los Obispos, publicado en francés en el año 2011 con motivo del entonces inminente quincuagésimo aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II.

La entrevista comienza haciendo un breve semblante biográfico del cardenal canadiense donde destaca su amplia experiencia en la formación de sacerdotes y su difícil tarea pastoral como obispo de Quebec. Su variado recorrido teológico y docente le ha llevado desde sus estudios de la antropología teológica sobre Urs von Balthasar hasta los años dedicados al Instituto Juan Pablo II para el estudio del matrimonio y la familia, al que ha dedicado gran parte de su esfuerzo intelectual.

Las preguntas formuladas por el P. Geoffroy de la Tousche se centran en un

análisis de los derroteros que ha tomado la doctrina del Concilio, los aciertos y errores pastorales posteriores y la situación actual, tanto desde la perspectiva teológica como, especialmente, la situación real de la Iglesia. Sin duda, la mirada amplia del cardenal (experiencia europea y americana) sobre la situación de la Iglesia, tiene gran interés. En esta panorámica va aflorando un realismo asumido con fe y un optimismo sobre la inagotable fuente de renovación que el Espíritu Santo promueve siempre en la Iglesia. Nos toca, siguiendo la estela de Juan Pablo II y de Benedicto XVI, y en el contexto de la nueva evangelización, continuar con fidelidad y sin desánimo el impulso conciliar en torno a sus tres grandes ideas maestras: sacramento, diálogo y santidad.

El cardenal trata, en ocasiones con detenimiento, una gran variedad de temas